



Partida de 15 de Diciembre de 2012

LA HISTORIA DE MARÍA, LA NIÑA MALTRATADA

David se empeñó en que yo tenía que hacer la primera comunión. No es que los demás sean precisamente creyentes pero accedieron por complacer a su compañero “cura”.

Para mí, lejos de un acto religioso, la comunión significó mi integración en el grupo de los Exiliados del Refugio. Aunque los demás me siguen tratando como una niña, especialmente mis padres adoptivos, yo ya no me siento como una “rescatada”. Voy a aprender y a convertirme en una más de esta fiera hermandad que ha cambiado la geografía de lo que queda de España.

Tras el asalto a Monte Ventoso escaparon en un camión que luego dejaron escondido en un bosque. Volvieron al agujero, se licenciaron y viajaron a Corrales para el asalto a Las Caldas.

No dijeron nada sobre la cabeza de Lucía Alcázar, la alcaldesa de Corrales. Para el pueblo, Lucía simplemente desapareció. Todos echaron la culpa al Gobierno, probablemente a través de El Cazador. Provisionalmente, el capitán americano se ha hecho cargo de la alcaldía.

Antes de asaltar Las Caldas volvieron al bosque para recuperar el camión, pero ya no estaba. Preguntaron a Salvarey y el camión lo tenía Esparza. Les había seguido para protegerlos en la misión (Salvarey lo sabía por la fecha de contacto con el Movimiento Vasconia). Los vascos les persiguieron e iban a descubrir el camión pero Esparza se lo llevó antes. Esparza nos devolverá el camión pero tendremos que terminar sus misiones en Torrelavega. Salvarey dice que no puede obligar a Esparza; colabora con ella lo que él quiere.

El asalto costó muy poco. Había pocos enemigos y tuvieron ayuda desde dentro. Ya sabían por la conversación de Tania con un brutal en Laredo, de la existencia de una monja abusada dentro del monasterio. Lograron contactar secretamente con ella y supieron que se hace llamar Sor Row, un nombre que expresa su juramento de venganza. Con su ayuda entramos sigilosamente en el monasterio y nos hicimos con el andador del Gobierno. Cuando los Húmedos se encontraron sin artillería montada y



todos los puntos clave tomados, se rindieron sin resistencia. Como no queríamos ser identificados, los dejamos ir sin hacer ningún contacto cercano con ellos.

Para nuestra sorpresa, el terrible cañón del andador resultó ser solo una ametralladora.

Con Las Caldas libres de brutales y El Gobierno, Torrelavega, Reinos y Los Corrales ya no son puntos aislados en un mapa roto, forman un eje político: el Eje Salvarey. La expresión prendió de inmediato porque resumía algo que todos intuían y nadie se había atrevido a decir aún: Sara Salvarey ya no era sólo un nombre, ni una esperanza repetida por una emisora rebelde. Sara Salvarey empezaba a tener un territorio comparable al del Gobierno.

Por supuesto, El Gobierno respondió con una gran mentira. Radio Korokota leyó un comunicado del Palacio de la Magdalena anunciando que la retirada de Las Caldas había sido fingida. Según ellos, todo formaba parte de una maniobra para atraer a una banda de brutales contratada por Sara Salvarey y destruirla con lanzacohetes. Como la operación ya había terminado con éxito, el Ejército se retiraba de la zona para proteger a otros ciudadanos más necesitados.

En la fiesta por mi comunión, el grupo tuvo ocasión de hablar mucho sobre lo vivido y lo por vivir. En la reunión, además de Sara y todo el grupo, estuvo Rubén. Echamos de menos a Martina, de la que no sabemos nada, y a los caídos: Daniel, Erik y Lipe.

Al hablar, los demás se dieron cuenta de que habían elegido bando muy pronto, en su primer encuentro con El Cazador y su hija, pero entonces no conocían el alcance de esa elección. Todo lo que ha ocurrido después podría haber sido diametralmente distinto si ellos no hubieran seguido la causa de la Tierra Libre y Sara Salvarey.

El grupo salió del refugio buscando a Javier Esparza (Jarza) para saber la situación de un supuesto segundo refugio. Los echaron de un agujero y buscaron otro. Pero en la búsqueda, los Exiliados dejaron de ser animalitos de agujero. Ahora nos sentimos parte de algo que ya no podemos traicionar escondiéndonos.

Tenemos mucho por hacer y responder.

Marcos Peña está convencido de que puede encontrar una cura para la ghoulicación. No quiere que esa cura pertenezca a El Gobierno, pero a la vez, necesita los medios avanzados que se encuentran en los sótanos del hospital Valdecilla y la información del Proyecto Reversión.

A2, además de una misión, tiene una carga. No sabemos quién es El Ayudante ni qué pretende de nosotros, ni su relación con A2.

David sigue maldito. Continúa trabajando en su apostolado pero dentro de él, bulle el recuerdo de la noche de su maldición con mayor fuerza aún que su fe.



Sara, totalmente restablecida de sus alucinaciones y su infección por el hongo, ha decidido volcarse en mí como una madre. Lo agradezco infinitamente, pero espero que me deje tener mi parte de aventura, como tuvo ella.

Oscar y Marcos van a vigilar a Sara Salvarey y todo su eje. Ahora que Tierra Libre no les es indiferente, desean asegurarse de que las promesas de democracia y libertad se cumplan. A la vez, se preguntan qué hará ahora El Gobierno. Una gran confrontación se avecina.

Tania ya no es exactamente la misma desde que murió y fue resucitada. Ya había cambiado mucho durante la odisea del grupo desde la chica que usaba su cuerpo para sobrevivir al principio. Pero ahora su mirada apunta siempre lejos. Queda mucha Postapocaliptia por explorar y Tania quiere conocerla toda – y cambiarla toda según su voluntad. Los piratas de San Vicente de la Barquera, el señor de la guerra de Fuente Dé, el embalse del Ebro, el Bunker del Santander, el mercado de esclavos de Potes ... Tania quiere plantar su huella en todos.

Sara Salvarey todavía no tiene un ejército que oponer a la UME. Seguro que en su cabeza está viendo ya muchas misiones a las que mandarnos para construir su fuerza militar.

Y Jarza nos debe un camión.

Yo, por mi parte aún recuerdo lo que mi padre biológico me hizo recordar: “la abeja Maya está en un pilar, y eso es muy importante”. Me dedicaré a averiguar qué significa y a luchar por lo que sea tan importante.

También recuerdo lo que dije a mis padres adoptivos después de la muerte de Yeray: “tenéis que dejar de quererme porque todos los que me quieren se mueren”. Pero mi historia triste me ha marcado para bien: me ha hecho fuerte. Mis padres adoptivos y mi grupo de Exiliados me dan un motivo poderoso para seguir viva. Ahora sí quiero que me quieran.